

¿Dos caminos hacia la gobernanza de la IA?

Hasta ahora han surgido dos fuentes de caminos hacia la regulación global de la IA una fuente impulsada por el mercado y la otra por entidades gubernamentales a nivel mundial, las soluciones impulsadas por el mercado permiten una adopción rápida y fomentan la innovación pero también plantean preocupaciones sobre un enfoque del ganador se lo lleva todo que podría resultar una pobreza de opciones para los consumidores y la concentración de poder nociva.

Un enfoque exclusivo basado en el mercado les daría mucho poder a las corporaciones y ocasionar un malestar geopolítico por otro lado las soluciones impulsadas por procesos gubernamentales también presentan sus limitaciones la regulación y la legislación suelen ser demasiado lentas para mantenerse al día con las tecnologías exponenciales, el cual puede sofocar el crecimiento y la innovación, impedir la interoperabilidad y crear un mosaico de gobernanzas de IA difícil de navegar.

Los caminos impulsados por el mercado y los gobiernos hacia la gobernanza global de la IA que comparten un punto crítico ambos se concentran en los

desarrolladores e implementadores de la IA más que en los sistemas de la IA misma, no toman en cuenta el conocimiento y desarrollo de la IA hacia una mayor inteligencia y autonomía por sí misma cualquier enfoque de gobernanza de la IA que no tenga en cuenta que los sistemas de la IA irán creciendo de manera exponencial y que algún día pudieran auto regularse no está tomando en cuenta que en esa dirección va la IA.

Por lo tanto, la autonomía puede entenderse como “autogobierno”. Lo que significa que la gobernanza de la IA no solo puede ser sobre la regulación de los desarrolladores de IA y organizaciones también debe ser sobre el gobierno de los sistemas de IA ellos mismos y las redes que conectan los datos y dispositivos en los que operan.

En otras palabras, la gobernanza de la IA deberá tener en cuenta para la comunicación entre IA y humanos, entre IA y máquinas como sensores y vehículos autónomos, así como las interacciones entre sistemas de IA.

Dirigir la IA hacia sus beneficios mientras minimiza riesgos, la gobernanza global integral de la IA es necesaria. Las regulaciones actuales de IA son en gran parte diseñadas para gestionar empresas de IA o individuales herramientas. Sin embargo, los métodos de gobierno de IA existentes pueden encontrar límites si no tienen en cuenta la gobernanza de la IA a medida que evoluciona hacia una mayor autonomía, superación personal y la capacidad de conducir su propio

desarrollo.

Un enfoque innovador para que se requiera alineación y regulación de la IA, una que aborda directamente las complejidades de cada vez más sistemas autónomos de IA.